Chevron acelera en Venezuela mientras ExxonMobil pide cautela

Mientras Chevron invierte 7.000 millones de dólares en Venezuela para duplicar su producción petrolera en un lapso de cinco años, el director ejecutivo de ExxonMobil, Darren Woods, ha vuelto a instar a la cautela, asegurando que aún se requiere una cantidad significativa de reformas antes de decidir cualquier ingreso importante al país.

Tras los informes de hace un mes que indicaban que Exxon estaba cerca de firmar un memorando de entendimiento para explorar inversiones en los campos petroleros venezolanos, Woods advirtió contra el exceso de exuberancia y recomendó tomar dichas informaciones con pinzas, aunque reconoció que su compañía tendrá, a su debido tiempo, un papel fundamental en el país.

En enero, Woods declaró en la Casa Blanca que Venezuela no era apta para la inversión, una afirmación que, a pesar de referirse a ese contexto temporal específico, molestó públicamente al presidente Donald Trump, quien posteriormente criticó la postura de la empresa.

Durante la presentación de resultados del tercer trimestre de Exxon, Woods ratificó que su retórica no ha cambiado desde entonces, recordando que la empresa ha visto sus activos nacionalizados en dos ocasiones en Venezuela, la más reciente en 2007, en marcado contraste con la estrategia de Chevron, que logró un acuerdo, nunca abandonó el país y sigue operando como el principal productor privado en el territorio.

El máximo ejecutivo de Exxon subrayó que se requerirán cambios sustanciales en la forma en que históricamente se han hecho las cosas en la industria petrolera venezolana, y aunque reconoció que se están logrando avances en los marcos fiscales y legales, insistió en que aún queda un largo camino por recorrer antes de comprometerse con proyectos que deben ser viables, sostenibles y capaces de generar los retornos necesarios para competir en su portafolio.

Destacó que no tienen prisa y que están siendo metódicos y exhaustivos, convencidos de que la oportunidad permanecerá abierta por un tiempo y recordando que operar con éxito en la nación suramericana requiere una escala y unos recursos que muy

pocas corporaciones poseen.

La renuencia de Exxon no ha impedido que Chevron y otras compañías sigan adelante con sus planes de expansión, un dinamismo evidenciado el mes pasado cuando Continental Resources, el principal productor privado de petróleo y gas de Estados Unidos, fundado por el multimillonario y aliado de Trump, Harold Hamm, firmó un memorando de entendimiento con la estatal PDVSA para desarrollar un área importante en la prolífica Faja del Orinoco.

Por bancaynegocios.com